



La Sierpe enlazó el 26

Desde 1982 el municipio no obtenía la sede provincial del 26 de Julio, una conquista con sabor a terrazas y potreros

José Luis Camellón Álvarez

Cuando Aldo González supo que La Sierpe era la sede del acto provincial por el 26 de Julio, un latigazo de regocijo sacudió su cuerpo y, aunque nadie escuchó la frase, la pensó más de una vez: ¡ahora sí lo enlazamos! Como siempre, estaba allí, en la unidad de pastoreo 32, rodeado de 80 reses que son la viva estampa del buen manejo y atención.

“Este municipio ha trabajado duro, creo que de regalo no tiene nada, es una sede muy bien ganada; con las tres cebas de toros vendidas me siento parte de ese resultado porque para lograr un peso promedio de más de 480 kilogramos casi hay que vivir aquí”.

Tal vez ese apego al trabajo sea la mayor divisa de un territorio eminentemente agropecuario que, más allá de los matices de la vida rural por los cuatro costados, ha soportado los avatares del tiempo y las carencias, pero nunca abandona las raíces productivas y económicas propias de su geografía.

Por eso la conquista sabe a desvelo en los arrozales que, aun bajo el impacto de la sequía, aportan los rendimientos más altos del país; por eso la sede tiene olor a potrero, tanto, que representantes de la rama a nivel nacional han reconocido que lo que “se realiza en La Sierpe en materia ganadera no se hace en Cuba”.

RECUENTO

Para Dermis Ramírez Torres, primer secretario del Partido en el municipio, no hay claves ocultas. “El trabajo se resume —dice— en que el territorio ha buscado la manera de producir lo que necesita; claro, no tenemos todo resuelto. Lo otro es que la sequía ha enseñado a buscar otros ingresos para no depender solo del arroz.

“La Zaza vacía ha despertado a los sierpenses y hemos aprendido a lograr otras producciones que aporten economía para que las bases productivas no quiebren”, afirma el dirigente político.

Por ese trazo se ubica, en primera fila, la recuperación ganadera, en particular de los pastoreos típicos para la ceba de toros y su man 11 en explotación, empeño entrelazado con la finca de alimento animal devenida otra referencia para la isla y que contribuye también a que el municipio aporte el ganado con mayor peso promedio que se lleva al sacrificio en la nación.



La atención sanitaria en el policlínico es reconocida por los pobladores.



Los habitantes del municipio acogen con beneplácito la celebración moncadista. /Fotos: Vicente Brito

La sed emprendedora que se avista en La Sierpe —el tercer municipio más extenso de Sancti Spíritus— tiene ahora mismo otro escenario prometedor: la cría de ganado menor y de aves, aparejado al crecimiento de una infraestructura para ese fin que apenas comienza y ya marca pautas en la provincia.

Instalaciones que visitantes nacionales han comparado con las del Primer Mundo demuestran la utilidad de la ceba de ovinos en tarima, el mismo soporte habilitado para la producción de leche de cabra, cuyas entregas diarias alcanzan ya los 400 litros.

En el recuento de los resultados, Dermis Ramírez identificó la producción de arroz en correspondencia con el nivel de agua disponible, los tres años consecutivos cumpliendo el plan de entrega de leche y en lo que va del 2017 es el único territorio que consigue las cifras previstas en ese renglón; también sobresalen los indicadores económicos y que desde hace siete años el municipio logra superávit.

“Si alguna fortaleza tiene La Sierpe es la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro, una entidad creíble, con solvencia económica, cumplidora de sus compromisos, de las obligaciones de pagos con los proveedores y el hecho de tener la principal infraestructura productiva en una sola organización empresarial permite concentrar los recursos y esfuerzos en las direcciones principales”, subraya el dirigente partidista.

Detrás de la integralidad agropecuaria del municipio emergen ventajas propias de esa extensa llanura ubicada al sur de la provincia, como, por ejemplo, ningún pozo de agua se ha secado y el aprovechamiento de los residuos de la cosecha arrocerca exhibe niveles nunca vistos.

Otras potencialidades que respaldan el trabajo ganadero apuntan a cubrir todas las rutas de leche con termos refrigerados, a la vez que la infraestructura estatal posibilita que el territorio pueda destinar en una sola jornada hasta 40 carros para extraer del central Uruguay el compuesto alimenticio miel-urea-bagacillo, lujo que no todos los municipios pueden imitar.

LA OBRA SOCIAL

Basta conocer que La Sierpe tiene solo 21 kilómetros de carretera de asfalto para entender que es el territorio menos favorecido de la provincia en materia de vialidad, un hecho que repercute en el transporte y la movilidad de los pobladores, sobre todo en las comunidades más apartadas como Mapos, Natividad, Heriberto Orellana (San Carlos) y Las Nuevas. “Arreglamos los caminos y con las lluvias se ponen otra vez

intransitables”, acota Dermis Ramírez.

Sin embargo, el transporte desde de la cabecera municipal hasta Sancti Spíritus ha dado un salto y si hace dos años disponía de no más de cuatro salidas, hoy existen nueve.

De toda la obra social edificada en los 40 años y ocho meses de existencia del municipio con menor densidad poblacional en la provincia —15 habitantes por kilómetro cuadrado—, ninguna penetra tanto entre los habitantes como el Policlínico Docente Rosa Elena Simeón, instalación remodelada y ampliada en el 2006.

Poco importa si es un policlínico con aires de hospital, lo valioso ocurre puertas adentro del recinto, donde se brinda un servicio médico capaz de curar y ganarse la admiración de los sierpenses.

“Tenemos quejas que nos enorgullecen, porque son pacientes que están en el Hospital de Sancti Spíritus, incluso en el de Ciego de Ávila, y piden que se les traslade para la sala de hospitalización que tenemos aquí con 18 camas. Hay otros que cuando se les va a remitir para Sancti Spíritus te dicen que no, que los dejemos; lo lógico es que el enfermo prefiera un servicio de más alcance; detrás de eso está el trabajo profesional y humano de todo este colectivo”, comenta Yomaily Vales Díaz, directora del centro.



Aldo González convierte la ganadería en el sentido de su vida.

En el plano de la Salud La Sierpe enarbola otra conquista que dignifica su sistema sanitario: lleva tres años con cero mortalidad infantil y materna, un resultado que, al decir de Rafael Emilio Grau, especialista en Medicina Interna, obedece en buena medida a la estabilidad del equipo básico de trabajo, al ingreso oportuno de las gestantes, a la correcta atención del riesgo preconcepcional y al seguimiento sistemático y multifactorial que recibe este programa.

“El paciente se cura con el buen trato, buena alimentación, apoyo y mucha higiene; aquí le garantizamos todo eso y solo tiene que venir con la ropa interior porque lo demás lo pone el policlínico”, explica el galeno.

FESTEJO A LA VISTA

“Esta sede se la han ganado los trabajadores, ahí están los planes, esos son los que hablan”, expresa Máximo Palmero Ferrer, al frente de la unidad comercializadora de productos agropecuarios, perteneciente a la Empresa Sur del Jíbaro, entidad sobre la que descansa la vida económica del territorio.

“Al fin La Sierpe en 26”, es la expresión de mucha gente, que llevaba la cuenta de los 35 años transcurridos para merecer por segunda vez en la historia esta celebración.

“Ningún resultado fuera posible sin la participación del pueblo en cada convocatoria que hacemos, porque de algo no tenemos dudas: es un territorio de gente muy laboriosa, tendrían que ver esa multitud que se agrupa a las cinco de la mañana para partir cada uno a sus faenas; se ve al pueblo contento, reconocido con esta sede provincial”, puntualiza Dermis Ramírez.

Al calor de la efeméride varias obras revelan el ambiente de festividad y trabajo, entre ellas se distinguen el local que acogerá al Banco Popular de Ahorro, con su extensión en El Jíbaro, las 20 viviendas a punto de concluirse y el remozamiento de centros de la Gastronomía, los Servicios y la Casa de Cultura.

“Siempre hemos trabajado para que los planes se cumplan y la vida del territorio no sea un problema para la provincia; pero quedan insatisfacciones como el estado de los viales porque casi todos son terraplenes, ampliar el transporte hacia comunidades como Mapos, avanzar en la telefonía en el poblado de San Carlos, mejorar la prestación de los servicios y la calidad; sin dudas, se ha reconocido el trabajo del municipio y La Sierpe no se ha quedado detenida en el tiempo”, concluye el secretario del Partido.